

EL HERALDO DE Santidad

Vol. VIII

15 de julio de 1954

Núm. 14

Por Este Signo Venceremos

Por Samuel Young, D.D.

EL distintivo de victoria en la Cruzada por las Almas es la cruz de Cristo Jesús. Pero es algo más que un símbolo inanimado; nos da un móvil y un poder. Este es nuestro mensaje, herencia del pasado, y muy atinado para nuestra generación presente: "Cristo fué muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras" (I Corintios 15:3). Hemos de mantener la cruz en el centro o salirmos del camino.

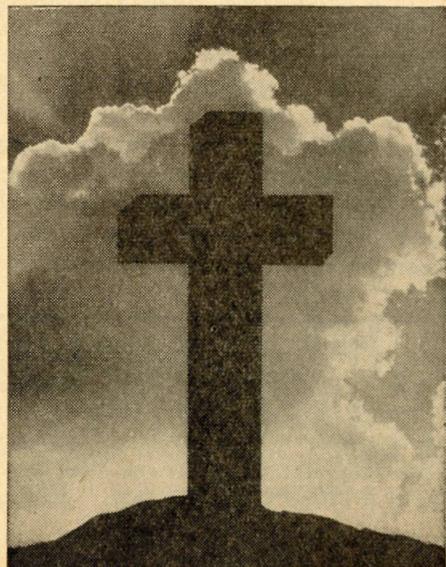
La luz de la cruz pone al descubierto las tinieblas del corazón humano; revela nuestra propia justicia como "trapo de inmundicia." Nos muestra qué crudo es el pecado, cuán perverso. Nos condena por nuestro propio pecado y nos hace sentir que es personal y malvado. Nuestra violación del orden moral de Dios se yergue en contraste horrible con su santidad. La cruz nos escudriña aun más hasta que vemos el pecado en toda su anarquía interna. Se constituye en un infranqueable obstáculo que no nos deja pasar a la tierra prometida de la liberación sin pasar por el juicio del Sinaí. Jesús se "hizo pecado" por nosotros en esa cruz.

La cruz nos impele a nuestras rodillas hasta que decimos, uno por uno: "He pecado." Nos niega el refugio basado en el hecho de que haya multitud de transgresores a nuestro alrededor, pues Cristo murió por todos. No hay salida fácil; le costó a Dios su unigénito Hijo. El se convirtió en nuestro Mediador—Jesucristo, el Hombre. El nos brinda tanto reconciliación como perdón mediante fe en su nombre.

El sacrificio de Cristo es nuestro mensaje, y todo el mundo necesita oírlo de los labios de hombres y mujeres que hayan experimentado su poder redentor. He aquí el *por qué* de la Cruzada por las Almas. Necesitamos testificar que nuestra limpieza recientemente hallada es tan completa como completa era la manera en que

el pecado nos dominaba. Somos hechos nuevas criaturas en Cristo Jesús. El renueva un espíritu correcto dentro de nosotros. El nos purifica mediante su Espíritu que mora en respuesta a la fe obediente. En el día final es el plan de Dios recibir a los conquistadores alrededor del trono, pero el secreto de su victoria final está disponible para todos—"por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio." Hemos de contarle a otros.

El signo de la cruz conquista todo obstáculo, pues no hay casos imposibles para Quien colgó en ella; El murió por todos. Pero nosotros hemos de mostrarles a otros el camino de la victoria, y a menudo, hemos también de guiarlos uno por uno. Esta es la tarea de toda la Iglesia y en todos los tiempos. La victoria es segura, pues aun ahora el Cordero está en el trono. ¡Aleluya!



Anfora de Preguntas

P.—*¿Qué significa el pasaje en 1ª Corintios 6:2 que dice: “¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?”*

R.—Juzgo, por el tenor de su carta que está usted interesado en la primera parte del versículo. Un cierto comentarista respondería su pregunta en la forma siguiente: “Así como Jehová empleó ángeles para llevar a efecto la ley cuando descendió sobre el Sinaí para establecer su trono en Israel, en su retorno, los santos administrarán el reino bajo su dirección y como mayordomos suyos. Las naciones de la tierra, principalmente Israel, en la carne y en este concepto, serán sujetas al gobierno del Señor y sus santos en cuerpos glorificados.” Esto quiere decir que los santos le ayudarán a Cristo, es decir, al Rey, en su gobierno—le servirán en tanto que El gobierna y cooperarán con El en el cumplimiento de sus órdenes.

P.—*Creo yo que el bautismo de que se habla en Romanos 6 es un bautismo espiritual y por tanto no se refiere al bautismo con agua. ¿Qué piensa usted?*

R.—No me cabe la menor duda de que el pasaje en Romanos 6:3-4 se refiere al bautismo con agua, pero su propósito no es el de enseñar el bautismo con agua. Se usa el bautismo con agua como símbolo para ilustrar una verdad espiritual.

P.—*¿Qué relación hay entre la santificación y la tentación?*

R.—La entera santificación, que conocemos como la segunda bendición, no libra al individuo de la tentación. Mientras la persona viva en este mundo estará sujeta a tentaciones. Adán y Cristo fueron tentados aun cuando ambos tenían una libertad interior del pecado, superior a la que puede recibir el cristiano con su santificación. No, la entera santificación no libra al individuo de la tentación. Sin embargo, fortalece al individuo en su interior de manera que esté capacitado para resistir la tentación. La mente carnal o sea la naturaleza depravada, que trabaja como aliada del pecado y de Satanás, siempre debilita al que todavía la posee

en el corazón cuando la persona se confronta con la tentación. Es posible que uno sea tentado aunque no tenga la mente carnal en su interior o el diablo en el exterior, pero la presencia de la mente carnal en el interior y de Satanás en el exterior aumenta la intensidad de la tentación. De manera que la persona que es santificada enteramente puede confrontarse mejor con la tentación cuando ésta venga. En algunos casos, las tentaciones quizá sean más severas, pero estamos mejor capacitados para triunfar sobre ellas. Esto no quiere decir que la entera santificación haga posible que la persona viva sin volver a caer en el pecado. No sólo puede ser tentada mientras que viva en este mundo, sino que también puede caer o apostatar; esto es, ceder ante la tentación. La persona está todavía en su período probatorio.

P.—*¿Hay algún versículo en la Biblia que diga, “Así como la muerte te encuentra, también el juicio”? Esto significaría que no habrá nada que cambie el estado de uno delante de Dios después de la muerte.*

R.—No puedo encontrar este pasaje en la Escritura. Sin embargo, no hay enseñanza en la Biblia que apoye la idea de que el hombre estará todavía bajo prueba después de la muerte. Por el otro lado, contiene muchos pasajes que implican claramente que la doctrina de la probación termina con la muerte. En el más allá seremos juzgados sobre la base de los escogimientos que hicimos durante nuestra vida en este mundo presente.

P.—*¿No cree usted que los juegos sociales que permiten besarse o casi besarse así como la mucha familiaridad entre los sexos, deben evitarse por los cristianos?*

R.—Desde luego contestaré su pregunta afirmativamente. Creo en las actividades sociales de los grupos en la escuela dominical y de toda la iglesia, pero creo, definitivamente, que estos juegos deben ser de tal carácter que no rayen en lo inmoral o pecaminoso. Si nuestras actividades sociales son bien vigiladas y organizadas, pueden servir de mucho valor a toda la vida de una iglesia. De otra manera, harán más mal que bien.

P.—*Favor de explicar Lucas 12:47-48.*

R.—Enseña con toda certeza que habrá grados en el castigo futuro por las malas acciones, y que estos castigos se basarán en la luz que el individuo haya tenido.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. Impreso en E.U.A.

Lo Sagrado de la Adoración

CADA año, EL HERALDO DE SANTIDAD dedica un número al asunto de los sacramentos. Creemos que éstos, como legado de la Iglesia Cristiana, deben tener mayor prominencia entre nosotros. La Cena del Señor y el Bautismo son los dos sacramentos preciosos y repletos de significado espiritual para el cristiano.

Sin embargo, en esta ocasión, es nuestro propósito el mencionar el acto solo y simple de la adoración, que en nuestro concepto, es también sagrado.

La adoración es el corazón apasionado de la vida de la iglesia como lo es el amor conyugal en el seno hogareño. En el hogar bien puede haber muchas cosas materiales y sociales, pero ellas ocupan lugar de segunda importancia. Es el amor lo que crea y preserva el hogar, amor que primero obra como atracción entre un joven y una señorita, amor que mantiene a ambos en experiencias gloriosas cuando las cargas aumentan, los problemas se multiplican, las deudas acrecientan y la enfermedad aparece en los umbrales del hogar. Cuando el amor ha desaparecido, la luz de toda la vida se vuelve tenue, y al fin se apaga.

Pues bien, lo que el amor es al joven y a la señorita al unir sus destinos en la formación de su hogar, es en cierto sentido la adoración entre el hombre y Dios. En realidad, la adoración es mucho más que todo esto. Adoración es adoración del hombre hacia Dios. Es el ser finito creado por el Infinito y para el Infinito, alzando sus débiles manos hasta tocar la Personalidad siempre presente y Todopoderosa. Es la persona finita derramando su alma en amor y adoración hacia el Dios Infi-

nito. En la adoración, Dios y el hombre se encuentran a medio camino, la mente humana se encuentra poseída por otra Alma y por ello mismo fascinada, el corazón del hombre se inunda de un gozo que produce confianza, la voluntad humana se vuelve vigorosa en presencia de Aquel que todo lo sabe y que todo lo puede.

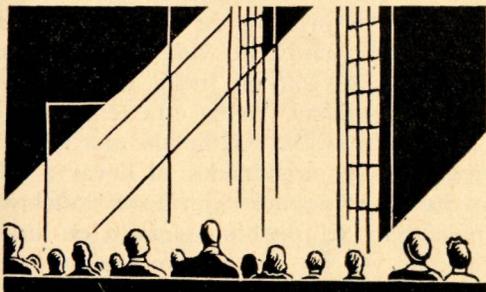
Como nazarenos, en nuestras congregaciones contamos con muchas actividades religiosas de todos tipos y en favor de las cuales deseamos captar el verdadero espíritu de la adoración. No obstante, hemos caído en la costumbre de considerar ciertos cultos, como cultos de adoración como si los demás no lo fueran. Consideramos que el servicio del domingo en la mañana es de adoración y que en realidad es el centro fundamental al que los cristianos miembros y visitantes han de asistir regularmente.

Lo que nosotros afirmamos es que todos los servicios deben ser de adoración, es decir, de comunión completa entre el hombre y Dios. Esto significa que antes de salir de nuestras casas para la escuela dominical nuestros corazones habrán recibido una cierta preparación por medio de la alabanza, la oración y la meditación. A la iglesia vamos no sólo a recibir, sino a comunicar a los demás. Es un lugar de intercambio espiritual—intercambio entre el hombre y su Dios, intercambio entre él y sus prójimos.

Necesitamos hoy día “quitarnos,” por decirlo así, “los zapatos de nuestros pies” cuando llegamos a un lugar santo como lo es el templo del Señor. En esa forma, sentiremos que la Casa del Señor es puerta del cielo y refugio para el atribulado. La verdadera adoración pública o privada no puede ser ni lo uno ni lo otro a menos de que sea la adoración de una alma individual al descubierto delante de Dios. La multiplicación de ceros no aumenta nada. Para que nuestra adoración ayude a los demás y para que la adoración de otros me ayude a mí debe ser una adoración con contenido, con pasión, con amor.

Ninguna congregación de individuos fríos y formales que se han desvelado el sábado anterior en juegos sociales o en otras actividades de interés, que se han levantado muy tarde el domingo llegando a la iglesia “siempre corriendo,” llegará a sentir la pasión santa de la adoración como para que le fortalezca durante los días de la semana. Quizá la expresión de que asentaron sobre ellos “lenguas repartidas como de fuego” debe ser el antetipo de todas nuestras iglesias el domingo por la mañana. En último análisis, nuestra contribución a este mundo necesitado no será primordialmente a través de la eficiencia de nuestra organización o

Del culto el tiempo llega
Comienza la oración.
El alma a Dios se entrega,
¡Silencio y atención!
Si al santo Dios la mente
Queremos elevar,
Silencio reverente
Habremos de guardar
Dios se halla a nuestro lado,
Silencio y devoción.



el número de nuestros miembros (aunque sabemos que ambos son importantes) sino a través de la llama que arde en nuestros corazones o en nuestros altares.

Oh Dios, cuando vaya a mi iglesia el próximo domingo en la mañana, permite que me sienta junto a alguna persona que ya haya estado delante de tu Presencia para que me imparta algo de la bendición que Tú le has dado. Si he de ocupar el

púlpito, permite que por tu Espíritu, de mis labios y de mis actitudes, salga un manantial puro de amor y adoración para que otros logren captar la misma experiencia en sus vidas. Permite que el altar de mi alma arda con aquella llama de amor, para que, por la intensidad de su calor, vengan otros a guarecerse del frío formalista que reina en el mundo pagano hoy día, y también para que yo pueda rendir un servicio fervoroso en tu causa.

Como Arrojado por una Catapulta

Estudios en Mateo

Jesús Empieza la Tarea de su Vida

Bautismo



EN MATEO 3 Jesús es instalado oficialmente en la tarea de su vida. Leemos esto en Mateo 3:13-17, donde se nos cuenta el bautismo de Jesús por Juan. Este titubeó en bautizar a Jesús, pero lo hizo cuando El insistió. Este acto es reconocido como la ordenación formal u

oficial de Jesús a su oficio, y el reconocimiento oficial del principio de su ministerio público como el Mesías de Dios. No sólo Juan y el pueblo que contempló la escena pusieron atención cuando Juan bautizó a Jesús, sino que también el cielo miró atentamente lo que estaba sucediendo. Mateo nos dice: "Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento" (Mateo 3:16-17). Así puso Dios su sanción sobre el ministerio de Jesús. Mediante el bautismo de Jesús a manos de Juan, y estas palabras: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento," Jesús fué ordenado a su santo y sublime oficio y obra.

La Tentación

Una cosa es ser ordenado oficialmente; otra muy diferente es ser ordenado por la experiencia misma. El capítulo 4 de Mateo nos da una descripción vívida de cómo Jesús, después de haber sido ordenado oficialmente en su oficio, fué "compelido," como si una gran catapulta le hubiera lanzado al centro mismo de la tarea, o la clase de vida que El

iba a vivir durante su estancia en la tierra. El escenario ha cambiado rápidamente; de la bella y tranquila escena del bautismo pasamos inmediatamente a la tentación de Jesús. No discutiremos aquí la tentación de Jesús en detalle; sólo queremos recalcar su severidad. Después de ayunar por cuarenta días y cuarenta noches, cuando El no estaba en condición física de enfrentarse a lo que estaba delante de El, el diablo atacó a Jesús. Con tres diferentes tentaciones, o atentados, el diablo hizo todo lo que pudo para derrotar al Maestro. Sin embargo, Jesús salió vencedor. Empero yo dudo que nos demos cuenta de cuán seria y difícil fué la lucha. La breve narración no nos cuenta toda la historia, y podemos leer mucho más entre líneas. Sin duda alguna, esta tentación de Jesús fué una de las batallas decisivas de todas las edades; mucho más dependió de ella de lo que nosotros pensamos. ¡Cuán dichosos estamos de que Jesús haya salido vencedor! Cuando menos por breve tiempo El detuvo completamente al enemigo de su alma.

De modo que así, sin ninguna advertencia, inmediatamente después de su bautismo, Jesús fué proyectado hacia la vida que le esperaba. Fué como si le hubieran lanzado con una catapulta al centro de lo que le esperaba durante la mayor parte de su ministerio público: un duelo mano a mano con el diablo mismo.

Esta tentación fué sólo parte de la ordenación actual de Jesús. En Mateo 4, empezando con el versículo 12, leemos del viaje de Jesús a Galilea, donde se detuvo primero en Nazareth, de donde procedió a Capernaum. Su vida había de ser una vida de acción, no sólo en Judea, sino también en Galilea y en Samaria. Ya en esta temprana etapa de su ministerio estaba recibiendo una muestra de la variedad de sus actividades, al llevar a cabo su misión. Esta sección del capítulo 4 concluye con estas palabras: "El pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz; y a los sentados en región y sombra de muerte, luz les esclareció" (Mateo 4:16).

¿Quién Anhela

La
Participación
De
Sus
Sufrimientos?

Por P. P. Belew

Jesús se enfrentó a la tentación severa y a la tarea de ser itinerante, y luego se nos declara específicamente que El empezó su predicación: "Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17). Así, aprovechando el mensaje que Juan el Bautista había usado con tanto éxito y potencia, Jesús empezó a proclamar las buenas nuevas. De esta manera Jesús fué ordenado a otra fase de su ministerio público. Del versículo 18 al versículo 22 leemos de sus primeros convertidos: el gran cuarteto—Pedro, Andrés, Jacobo y Juan—quienes dejaron sus redes y siguieron a Jesús. A más de ser tentado durante su ministerio público, y a más de ir de lugar en lugar en la predicación de la Palabra, El también sería un Salvador real—los hombres le seguirían, dejando sus ocupaciones usuales irían en pos de El, como estos cuatro lo habían hecho. Estos cuatro—Pedro, Andrés, Jacobo y Juan—llegarían a ser pescadores de hombres; habían dejado sus redes para atarearse en un llamamiento mucho más elevado: convertirse en discípulos de Cristo Jesús.

El Hijo del Hombre, e Hijo de Dios, fué ordenado formal, u oficialmente, a su oficio por su bautismo (Mateo 3:13-17). Después, en el capítulo 4, como hemos mencionado, viajó entre los hombres, predicó el evangelio, ganó convertidos—fué proyectado al centro de la clase de trabajo que El tendría que hacer durante su ministerio público. Una cosa es ser instalado formalmente en un puesto; otra es empezar a servir en el trabajo actual que se le ha asignado a uno. Las ceremonias oficiales son algo bueno, pero tienen poco valor si las funciones de las que son un símbolo no llegan a ser llevadas a cabo.

Jesús pasó rápidamente de las ceremonias, las cuales le dieron el derecho de entrar en su carrera, a las actividades actuales de esa carrera. Estas están comprendidas en los últimos tres versículos del capítulo 4 de Mateo: "Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y corría su fama por toda la Siria; y le trajeron todos los que tenían mal: los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunáticos, y paráliticos, y los sanó. Y le siguieron muchas gentes de Galilea y de Decápolis y de Jerusalem y de Judea y de la otra parte del Jordán" (vrs. 23-25). No había estado mucho tiempo en su labor cuando ya había saboreado casi todo lo que iba a tener que encontrar en su ministerio público.

AUN los doce a quienes Jesús mismo escogió, presentaron a veces un espectáculo muy triste antes de ser santificados. Ciertamente que hicieron algunas cosas dignas; pero, al ver todas sus acciones se descubre que manifestaron demasiado interés en ser elevados, y muy poco interés en servir. Se regocijaron por su poder de arrojar demonios más que en el hecho de que sus nombres estaban escritos en el cielo. Demostraron ser sectaristas, rencorosos y ambiciosos. A la hora de la última cena, ya casi en el umbral de la sombra del Calvario, "hubo entre ellos una contienda, quién de ellos parecía ser el mayor." Judas salió de la cena para traicionar a su Señor, y unas cuantas horas más tarde Pedro le negó. Se quedaron dormidos en el Getsemaní, mientras que Jesús sudaba sangre al orar. Cuando fué entregado en manos de sus enemigos, "dejándole todos sus discípulos, huyeron." Y durante su agonía en la cruz, se mantuvieron alejados.

¡Cuán diferente fué todo esto de la actitud de Pablo! Este testificó: "Estoy crucificado . . . con Cristo," y dijo que aspiraba a compartir los sufrimientos de Cristo. En esta generación acostumbrada a pensar en la religión como algo sin importancia y casi frívolo, el testimonio de Pablo es, por así decirlo, un testimonio del otro mundo. El inconverso generalmente piensa en dicha declaración como algo absurdo, y casi anormal. Hasta para quien no es más que un cristiano de nombre, dichas palabras suenan como algo raro. Aun para un predicador que anda en busca de honores y emolumentos más que una oportunidad de sufrir las angustias que vienen al servir a Dios y a las almas, la senda que Pablo escogió para sí no presenta atractivo de esperanza. Pero aquí está la aspiración del más grande predicador de todas las edades, expresada en palabras absolutamente claras: "A fin de conocerle . . . y la participación de sus sufrimientos."

Por Esteban S. Blanco, D.D.

Unas cuantas sugerencias en cuanto a la naturaleza y el propósito de los sufrimientos de Cristo nos ayudarán a entender el deseo de Pablo de participar de ellos.

Los sufrimientos de Cristo consistieron en esas experiencias desagradables que son esenciales a la ejecución del propósito divino. Su misión al mundo no pudo ser llevada a cabo sin que El sufriera. Me parece que fué en ese sentido que el Capitán de nuestra salvación fué "consumado por aflicciones" (Hebreos 2:10). Asimismo el plan de Dios para los que El quiere moldear y hacer los más grandes santos parece incluir una cantidad sobrenatural de sufrimientos. Madame Guyón dijo: "Esas palabras quedaron grabadas en mí, como si describieran un estado real al que me era necesario entrar: 'Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza.' Y desde entonces he experimentado esto en toda su magnitud, pues no he tenido morada alguna, ni albergue entre mis amigos, quienes se avergonzaron de mí, y en público declararon que no tenían nada que ver conmigo; ni entre mis familiares, la mayoría de los cuales declararon ser mis adversarios, y quienes fueron los que más me persiguieron; mientras que otros me despreciaron."

Dios había dicho refiriéndose a Pablo: "Porque yo le mostraré cuánto le sea menester que padezca por mi nombre" (Hechos 9:16). Mas a pesar de ello, y sin que importara el costo para sí, Pablo decidió conformar su vida en todas las cosas al propósito divino. Cuando unos amigos interesados en su bienestar, trataron de persuadirlo a que abandonara la senda del sufrimiento, él dijo: "¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el corazón? porque yo no sólo estoy presto a ser atado, mas aun a morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesús" (Hechos 21:13). No tenemos espacio en este artículo para mencionar los sufrimientos de Pablo. Pero su magnitud, y la resolución con que los sufrió, son evidentes en la breve declaración del apóstol: "Reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo . . . para ganar a Cristo."

Los sufrimientos de Cristo fueron vicarios. El sufrió, "el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (1ª Pedro 3:18). El es el Buen Pastor que dió su vida por las ovejas, el macho cabrío en quien se depositaba la culpa del hombre, el Cordero Pascual que propicia y expía los pecados del mundo, y la Fuente grande y sanadora que limpia más blanco que la nieve. Y Pablo podía bien tolerar sus sufrimientos porque creía que "las cosas que me han sucedido, han redundado más en provecho del evangelio" (Filipenses 1:12). El extendimiento del evangelio, el deseo de conquistar almas, era un móvil que compelia a Pablo. El reconoció que era deudor "a Griegos y a bárbaros, a sabios y a no sabios" (Romanos 1:14). Y su frase: "Porque deseaba yo mismo ser apartado de Cristo por mis her-

Morir Para Vivir

¡Oh, Cristo, Por tu muerte tengo vida,
y para darme vida me das muerte,
pues tengo que morir, para tenerte,
que en ti, la muerte en vida es convertida.

En ti mi vida hállase escondida
en un amor inmensamente fuerte.
Para vivir habré de poseerte
elevada en una cruz y arrepentida.

Quiero vivir en ti, aun que se muera
este mi viejo yo que me atormenta
con su exigir atroz que desespera.
Morir para vivir en ti quisiera.
De tu muerte que es vida, estoy sedienta.
¡Muero porque mi muerte hoy mismo fuera!



Por Evelina V. de Flores

manos, los que son mis parientes según la carne" (Romanos 9:3) alcanza un punto culminante que ningún mortal ha sobrepasado.

Los sufrimientos de Cristo se relacionan con una inmortalidad sublime. El Espíritu de Cristo, por medio de los profetas, "prenunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas" (1ª Pedro 1:11). Tan sólo por breve tiempo fué "hecho un poco menor que los ángeles." Y porque se hizo obediente hasta la muerte de la cruz, Dios, "también le ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre" (Filipenses 2:9). Y Pablo dice que "padeceamos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados" (Romanos 8:17, y que "si sufrimos, también reinaremos con él" (2ª Timoteo 2:12).

Esta última frase fué escrita en la prisión, en Roma. Demas le había olvidado. Sus otros compañeros estaban en otros sitios. Sólo Lucas, su secretario y fiel colaborador por tantos años estaba con él. Y su ejecución, ordenada por Nerón, podía esperarse a cualquier minuto. Dinos, Pablo, ¿cómo está ahora tu fe? A lo que él contesta: "He acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida."



Profilaxis Espiritual

ESTA por demás advertir que uno de los medios que contribuyen para gozar de buena salud es el observar una limpieza rigurosa diariamente, pues de esa manera nuestro organismo está libre de impurezas. Igualmente para gozar de una limpieza completa de nuestro espíritu es necesario habituarnos a practicar diariamente los medios que contribuyen para conservar una vida espiritual libre de impurezas de pecado. La Palabra de Dios nos advierte: "Que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo."

Hay muchísimos microbios que son perjudiciales a nuestra salud; por ser imperceptibles a nuestra vista, y por ignorar muchas veces el peligro que nos puede traer el estar tan cerca de ellos, no nos cuidamos de guardar las medidas profilácticas, y es por ello que muchas veces cuando nos damos cuenta, ya está la presencia de ellos en nuestro organismo. Inmediatamente su efecto se manifiesta por la enfermedad que éstos conducen, o transmiten. Entonces es cuando entablamos una lucha en contra de ellos, y muy pocas veces logramos exterminarlos de nuestro organismo. Este se va debilitando paulatinamente; ya entonces no hay remedio, y lamentamos que hayamos sido tan descuidados.

Platiquemos ahora un poco acerca de nuestras relaciones con Dios, con respecto a los cuidados que debemos tener para conservar nuestro espíritu lozano, saludable: Es necesario que conservemos nuestro cuerpo espiritual en limpieza completa. Hay pecados aparentemente insignificantes, y que casi no queremos darles el nombre que deben tener. Llamémosle al pecado, *pecado*, pues éste es el que va contribuyendo para que nuestra alma se vaya enfermando paulatinamente, y cuando menos nos damos cuenta estamos plagados de una enfermedad tan asquerosa y perniciosa cual es el pecado. Debe-

mos decir que muy pocas veces hemos visto que enfermos de esta naturaleza restituyan su salud con plata; al contrario, contraen otras enfermedades peores; pues la enfermedad trae consigo consecuencias más graves.

Cuántas veces hemos visto a algún creyente jugar con el pecado, y cuando menos se ha dado cuenta, es porque ya está en las garras de él, y no encuentra salida, y lo peor de todo es que se acostumbra a esa nueva vida de maldad, en la que vive feliz y contento, estando nuevamente encadenado a los vicios, como la amiba que está acostumbrada a vivir en las aguas sucias, y que perece si es metida en agua limpia.

¿Qué medidas podemos tomar para conservar nuestro espíritu limpio de esas impurezas?

Una de las medidas eficaces y que es una regla de asepsia espiritual es: Entrar a la cámara de oración, y recibir de Dios las perlas vitamínicas que pueden darnos fortaleza para atacar a todos los microbios espirituales del aire. Hay también complementos de esas reglas, porque no solamente tenemos que guardar *ciertas* reglas de higiene para lograr que nuestro cuerpo esté libre de impurezas. Tenemos que observar estrictamente *todas* ellas: beber vitaminas que contiene la Palabra de Dios mediante la lectura de la Biblia, ella nos dará fortaleza espiritual, y nos inmunizará contra los microbios contagiosos del pecado.

Por último, querido amigo, si te encuentras enfermo, y no has encontrado la medicina para tu mal pecaminoso, acude a Cristo, El te limpiará de todo mal con su sangre que purifica nuestra alma. "Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana." Después de acudir a El, conserva tu cuerpo espiritual, en santificación, alimentándote con la Palabra de Dios, y teniendo un contacto íntimo con Dios por medio de la oración. Amén.

Habla

Por Enrique Ríos García

Escudriñad las Escrituras

Marcos 4:26—5:20

ERAN las nueve y media de la mañana del día 23 de abril, y mientras que la ciudad de San Antonio estaba de fiesta y de carnaval, la familia nazarena del Distrito Texano se reunió en la Iglesia del Nazareno de la calle Pérez, donde la juventud del distrito celebraba su Segunda Convención Anual, bajo la dirección del hermano José Mata, presidente de las Sociedades de Jóvenes del distrito, y a la vez, pastor de nuestra iglesia en Houston, Texas.

Principió esta reunión con el cántico de algunos himnos, y después de una lectura devocional y de una oración, se principiaron los asuntos. Los oficiales de la mesa directiva dieron sus informes, por los cuales notamos un gran progreso de nuestra juventud en este Distrito Texano.

En seguida, el hermano Leo Flores, pastor de la recientemente organizada Iglesia de Corpus Christi, nos presentó a un coro de niños de su iglesia, quienes cantaron algunos coritos. Estos niños habían llegado el mismo día procedentes de Corpus Christi, en un hermoso autobús, el que vino lleno de hermanos recién convertidos, lo cual nos comprobó el buen trabajo que nuestro hermano Flores lleva a cabo en ese lugar.

El reverendo Honorato Reza, orador de la convención, nos predicó un animador mensaje, y así terminó la primera sesión. Por la tarde comenzó la sesión a las dos. Los presidentes de las diferentes sociedades leyeron su informe, pasando después a nombrar la nueva mesa directiva. Después de terminar las elecciones, nos gozamos con otro mensaje de nuestro orador oficial, después de lo cual salimos para prepararnos para el último servicio de esta convención.

Por la noche, después de algunos números preliminares, se dejó oír la voz del reverendo Reza, en su último mensaje de esta ocasión, terminando así estas reuniones de distrito. Damos las gracias a todos los hermanos y amigos de nuestra iglesia, quienes cooperaron para recibir esta asamblea.

—Raúl Elizondo, Cronista

Júntate con hombres de buen juicio, pues el buen juicio se halla en la conversación, y hacemos nuestro el buen juicio de otros cuando frecuentamos su compañía.

—Tomás Fuller

(b) La Semilla Secreta (4:26-29).

Sólo Marcos nos ha conservado esta parábola. La parábola anterior fué una advertencia a los que han oído el evangelio; ésta es una solemne advertencia a los que lo predicán. Nos sugiere:

(1) El sembrador debe tener paciencia y confiar en Dios en cuanto a los resultados (4:27).

(2) La madurez cristiana—grano maduro—no viene inmediatamente (4:28).

(3) Las etapas en el ministerio espiritual—sembrar con fidelidad (4:26), esperar con paciencia (4:27-28), cosechar con alegría (4:29).

(4) El crecimiento espiritual no debe ser forzado, ni tampoco debe haber satisfacción ante un desarrollo demorado.

(c) La Semilla de Mostaza (4:30-34).

Dramáticamente Jesús los preparó para una ilustración espectacular (4:30), y luego procedió a nombrar la semilla más insignificante en todo el catálogo (4:31). La pequeña banda de hombres que le acompañaba estaba formada por hombres que, aun entonces, eran considerados igualmente insignificantes—y que hasta eran despreciados por los poderosos de aquel entonces. Pero la semilla de mostaza, cuando ha madurado, brinda refugio a todos los que la menosprecian como semilla. Con ello Cristo está profetizando que andando el tiempo, el cristianismo llegaría a ser el único refugio para los corazones de quienes en esos días le odiaban a El y a los de su pequeño grupo (4:32).

12. *Obras Maravillosas* (4:35 a 5:43).

Después de las incomparables palabras de sabiduría, Marcos nos da un ciclo de obras llenas de poder; y hubo algunos que no pudieron aceptar ni las palabras ni las obras (6:2). Los cuatro milagros están mencionados en el orden de su importancia, mostrando el poder sobre la naturaleza, sobre los demonios, la enfermedad y la muerte.

(a) Poder sobre la Naturaleza (4:35-41).

(1) Después del largo día de un ministerio agotador, Jesús buscó la quietud (4:35). No puede haber un ministerio de carácter profundo a menos que haya períodos de soledad.

(2) Tanto su cansancio como la ausencia de temores internos le hicieron quedar dormido.

(3) Jesús no fué sordo a su angustia. El tan sólo esperaba a ser invitado como el Libertador Divino. Cristo no nos forza a que acudamos a su omnipotencia.

(4) Note las amonestaciones: la amonestación velada de ellos a El (4:39), y luego la amonestación de El a los discípulos (4:40).

(5) Aprendemos que la falta de fe puede ser un es-

torbo tan real como la oposición abierta contra la obra de Dios.

(6) Que aun en el sendero del deber divino se cierre la tempestad.

(7) Su autoridad fué inmediata y aceptada sin vacilar (4:39).

(8) La palabra traducida "increpó" es la misma que es usada en 1:25, donde un demonio es echado fuera.

(9) Ellos pidieron protección (4:38); El les dió calma (4:39). Estamos más seguros en medio de la tempestad con Cristo que en la quietud sin El.

(c) Poder Sobre los Demonios (5:1-20).

El Evangelio de Marcos tiene los ecos, a intervalos regulares, de los tristes lamentos de los endemoniados, pero aquí vemos la escena más vívidamente pintada de todas ellas. Podemos captar la impresión de Marcos ante tal evento cuando pensamos que le concede más espacio que Mateo o Lucas, y esto muy a pesar del énfasis continuo de Marcos en la brevedad. Estos casos de endemoniados nos sugieren el deseo de los espíritus malos de buscar habitaciones humanas, de la misma manera en que el Espíritu Santo anhela morar en nuestros cuerpos. Observemos:

(1) El terrible poder destructivo de las malas pasiones, sin freno y sin ley (5:3).

(2) Que el pecado finalmente nos aísla de la ayuda de los buenos y de la amistad de los malos (5:2).

(3) El pecado significa inquietud y destrucción propia (5:5).

(4) El pecado nos hace una amenaza a la sociedad (5:4).

El deseo del hombre de adorar (5:6) y los alaridos del demonio (5:7) nos revelan la confusión interna del pobre hombre. Nunca hay libertad hasta que haya habido una confesión de la necesidad (5:9).

El nombre "Legión" no sólo nos hace pensar en un gran número de demonios, sino que también alude a la costumbre romana de esclavizar a un país, mediante sus legiones crueles y rapaces.

Hay quienes objetan a lo que ellos creen es una destrucción innecesaria de propiedad (5:10-14) aquí descrita. A ello contestamos que:

(1) La redención espiritual es algo tan maravilloso que cualquier pérdida material que ocurra en el proceso no es seria.

(2) La destrucción resulta dondequiera que los demonios moran.

(3) La naturaleza de los demonios es revelada en el hecho de que aceptaron morar en una bestia (5:12).

El testimonio de un convertido es muy a menudo más efectivo entre sus antiguos amigos (5:19-20), de modo que el hombre recibe la comisión de predicar en Decápolis.

Subscríbase a **EL HERALDO DE SANTIDAD**

La Mejor Publicación Evangélica. Un dólar al año.

EL pueblo del occidente, de la Colonia del Rojo, Blanco y Azul en Centro América se vió vestido de gala, con la celebración de la Octava Asamblea del Distrito Nazareno Evangélico de Honduras Británica, durante los días comprendidos entre el 21 al 24 del mes de abril del presente año.

Dios nos mandó un magnífico orador, el superintendente del distrito nazareno de Dallas, Texas, E.U.A., reverendo Paul Garrett.

El primer día fueron celebradas las séptimas convenciones de las sociedades juvenil y misionera, siendo abiertas con un mensaje de ánimo que fué una bendición para todos, por nuestro orador visitante.

El Señor manifestó su presencia en todos los servicios por los rostros de los cristianos, y visitantes. Todas las personas desanimadas y ministros que acudieron a la reunión recibieron ayuda de ánimo, para trabajar más en el nuevo año de labores por medio del Espíritu Santo y aprendiendo nuevas lecciones para la vida cristiana.

Nuestro orador, predicaba por las mañanas y por las noches, dirigido por el Espíritu Santo, usando a nuestra misionera, señorita Ruth Dech de intérprete, la cual realizó su trabajo con mucha habilidad. El pueblo de Benque Viejo se dió cuenta que los hijos de Dios viven contentos al escuchar los himnos como expresión de júbilo que nace del alma de los redimidos por la sangre del Cordero.

La asamblea fué dirigida por nuestro superintendente del distrito, reverendo Leonardo York, siendo de las 9 a.m. hasta las 12 m., y desde la 1 p.m. hasta las 4 p.m. Todos los negocios fueron dirigidos por las manos de nuestro Señor y Salvador, quedando personas santas para desempeñar los puestos en la viña del Señor.

La última noche fué celebrada la graduación de cinco estudiantes de "The Fitkin Memorial Nazarene Bible College" que ya entrarán en actividades en el campo de la mies. Dios está contestando nuestras oraciones, pero todavía seguimos clamando, "Que la mies es mucha y los obreros son pocos."

Nuestra asamblea fué muy bendecida y fueron días inolvidables y todos los que levantaron sus copas hacia el cielo se fueron rebotando.

La concurrencia fué tan grande que no había asientos para todos en las noches, y la última noche como 500 personas escucharon la Palabra de Dios. Bendecimos su Santo Nombre por sus bondades para con nosotros.

—Victor Cowo, Cronista

Por Harry E. Jessop, D.D.

II. El Hombre Carnal

TAL como vimos en el estudio anterior, Dios clasifica a los hombres en el pasaje escritural de 1ª Corintios 2:6-3:7 de acuerdo a su propia estimación y los pone en tres categorías: (a) el hombre natural (2:14); (b) el hombre espiritual (2:15); (c) el hombre carnal (3:1).

En los versículos finales del segundo capítulo, el apóstol sorprende a sus lectores con el asombroso contraste entre el hombre natural y el hombre espiritual. Luego pasando al tercer capítulo, él presenta una tercera condición, la cual, en cuanto a la experiencia espiritual, yace obviamente en medio de las otras dos: "De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales" (3:1); literalmente, hombres que tienen la naturaleza de la carne.

Sin embargo, aun un vistazo superficial a este capítulo 3 revelará que la *carne* no es todo lo que poseían. Como el Israel de antaño ya estaban fuera de Egipto, en lo que debería haber sido un viaje breve hacia su Canaán espiritual; pero lo que en el plan divino había sido sólo un eslabón temporal, se estaba volviendo una experiencia fija que no podía ni traer gloria a Dios ni bendiciones a ellos.

El *pasar por* esta etapa no es más penoso para Dios que lo que fué el viaje de Israel desde el Mar Rojo hasta Cades Barnea, pero el *quedar en ella* como si fuera una condición permanente después de entrar a la experiencia de Canaán, ha sido comparado como algo tan desilusionador como lo fueron las peregrinaciones de Israel en el desierto, e incurre el mismo desagrado divino.

Al estudiar las escrituras que tenemos delante hay tres pensamientos sobresalientes: (1) una relación divina es reconocida; (2) una carencia de algo es evidente; (c) una necesidad directa es implicada:

I. *La relación.* Indudablemente éstas son almas nacidas del Espíritu tal como las cuatro características sobresalientes indican con claridad:

(1) Se les llama "hermanos." Una designación tal sugiere una relación reconocida. La Iglesia Primitiva nunca concedía ese llamamiento a personas mundanas.

(2) Se declara que están "en Cristo." Esa expresión es típicamente paulina, y siempre va llena de significado espiritual tal como es evidente en los dos ejemplos siguientes: "Porque así como en Adam todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados" (1ª Corintios 15:22). "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es . . ." (2ª Corintios 5:17).

(3) Son descritos como "niños." Literalmente quiere decir *los que han nacido*, y hasta los recién nacidos tienen derechos en la familia. Están allí, no por razón de su fuerza o de su habilidad, sino por su derecho de nacimiento.

(4) Se nos dice que han sido "alimentados." Desde luego se admite que no han participado de todos los alimentos que deberían haber podido tomar, pero el mero hecho de haber sido alimentados nos sugiere: (a) Algo de vida espiritual. Los muertos no necesitan alimentos. (b) Algo de hambre espiritual. Los muertos nunca tienen hambre. Claro que el hambre de estos creyentes corintios no era en este día el hambre de almas robustas, pero sí era tal que necesitaban algo de comida espiritual. (c) Algo de apropiación espiritual. "Leche" es todo lo que podían tomar, pero cuando menos eso sí podían digerir. Tanto física como espiritualmente, la "leche" mantiene viva a la gente, mas sin embargo nadie la desearía como una dieta constante, excepto los recién nacidos y los inválidos. "Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud" (1ª Pedro 2:2).

II. *La falta.* Esto resulta muy obvio conforme uno lee y capta el tercer capítulo. Si no hubiera otra evidencia escritural de la mente carnal en el hombre regenerado, sin duda alguna este pasaje sería suficiente.

(1) *El hecho de la carnalidad es declarado.* "Todavía sois carnales" (v. 3). Ese *todavía* es tanto sugestivo como significativo. Implica dos pensamientos: (a) el innegable hecho de que ya se había hecho algo—y ese algo no era ineficaz en manera alguna. (b) El hecho adicional de que se necesitaba algo más. A pesar de todas las bendiciones recibidas, *todavía* eran carnales.

(2) *Las manifestaciones de la carnalidad son recalculadas.* (a) Llevaban las marcas de la infancia espiritual. Esto no es en sí mismo causa de condenación. La infancia, cuando está en su tiempo, es hermosa y atractiva. Sin embargo en este caso la condición de la infancia se había dilatado indebidamente; y a consecuencia de ello su capacidad de recibir era limitada innecesariamente. Eran alimentados con leche y no con carne, porque no podían digerirla. Era una tragedia de espiritualidad detenida; cristianos, pero sin fuerzas espirituales—tenían que ser alimentados con cuchara. (b) Mostraban indicaciones de que eran como los demás. Había entre ellos falta de unidad; "celos y contiendas, y disensiones." En su seno había grupos y ban-

dos, unos decían "yo soy de Pablo; y el otro: yo de Apolos" (v. 4).

No sólo tenía que alimentárseles *con una cuchara*, sino que hasta se peleaban en cuanto a qué cuchara debía usarse para alimentarlos. Se separaron en partidos, bandos y grupos, y mancharon los nombres de ministros de Dios en sus pleitos.

La caridad arruina la cooperación y produce rivalidades pecaminosas. Esta historia es muy antigua, y sin embargo es tan moderna como el periódico de hoy. Es el problema del pastor en muchas iglesias. El cristiano carnal es también su propio problema; su vida interna es doble. Muy a menudo no sabe qué hacer consigo mismo. Tiene vida; sin embargo, carece de la abundancia que trae satisfacción y rebose de dicha. Tiene luz; pero dentro de él hay algo que estorba, que arroja sombras continuas. Tiene amor; pero es amor que no

ha sido hecho perfecto.

"Todavía sois carnales." Hay algo extrañamente desagradable en esa palabra, y cualquier hijo de Dios está en peligro en tanto que se le pueda aplicar a él. Un barril de dinamita almacenado en el sótano de la casa no es más peligroso que la carnalidad cuando reside en el corazón.

III. *La necesidad.* La necesidad misma es el mejor argumento por la libertad. La misma necesidad del corazón se vuelve el gemido del corazón. La sangre derramada en el Calvario y el fuego que descendió en el Pentecostés hacen eco anunciando su mensaje de libertad completa. "Sabido esto, que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho" (Romanos 6:6). Y ésta es la base sobre la cual Dios bautiza con el Espíritu Santo y fuego, purificando el corazón por la fe.

Jesucristo Vino

Para cumplir la ley y las profecías:

"No penséis que vine a invalidar la Ley, o los Profetas: no vine a invalidar sino a cumplir" (Mateo 5:17).

Para llamar a los pecadores al arrepentimiento:

"Id, pues, y aprended qué significa esto: Deseo la misericordia y no el sacrificio, porque no vine a llamar justos, sino pecadores" (Mateo 9:13).

Para traer espada:

"No penséis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada" (Mateo 10:34).

Para dar su vida en rescate por muchos:

"Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28).

Para buscar y salvar lo que se había perdido:

"Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10).

Para hacer la voluntad de Quien le envió:

"Porque descendí del cielo no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió" (Juan 6:38).

"Y dijo Jesús: Para juicio vine a este mundo, a fin de que los que no ven, vean, y los que ven, queden ciegos" (Juan 9:39).

Para que los suyos tengan vida y vida abundante:

"El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10).

Para dar testimonio de la verdad:

"Pilato entonces le dijo: ¿Eres, pues, Rey? Res-

pondió Jesús: Tú dices que soy rey. Yo para esto nací, y a este intento vine al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz" (Juan 18:37).

—*El Faro Femenil*

Peticiones de Oración

Esta sección está abierta a cualquier hermano o hermana cristianos que deseen pedir la oración en favor de algún inconvencional o para la solución de algún problema difícil en su vida personal. Envíe su petición a EL HERALDO DE SANTIDAD, Box 527, Kansas City 41, Missouri, E.U.A.

Por el trabajo entre los indígenas tzentales de México para que nuestros ministros en aquella región gocen de éxito espiritual en la conversión de muchos de ellos.

Por los Institutos Bíblicos de habla hispana durante el presente período lectivo para que el Señor permita que muchos de estos jóvenes reciban preparación adecuada a los problemas que confrontarán en sus pastorados.

Por las convenciones misioneras y juveniles que celebrará nuestra iglesia en este mes en México para que en ellas se logre la conversión de muchas almas.

Por nuestros ministros evangélicos en los diferentes países para que encuentren libertad en la predicación del evangelio.

Por una hermana recientemente convertida en Texas para que Dios le conceda fortalecerse en las cosas espirituales.

Por una madre cristiana en el estado de Texas, E.U.A., cuyo hijo desapareció durante una batalla en Corea, en donde servía como soldado del ejército americano. No se tiene prueba de que haya muerto, y esta hermana cree que está vivo, y que Dios tiene poder para traerlo de regreso.



“Dios Por Nosotros”

Por G. B. Williamson, D.D.

HACE poco menos de una hora el gran *cliper* de la Compañía Pan Americana despegó de Managua, Nicaragua. En ciertos respectos la visita a este campo ha sido una gran desilusión, causada por una emergencia nacional que probablemente será de duración temporal, pero que ocurrió en el peor tiempo posible, desde el punto de vista de nuestros planes para la semana. Algo que sucedió el domingo en la tarde causó que las carreteras fueran cerradas. Por tres días esperamos y buscamos todo medio posible de obtener permiso para viajar, a nuestro destino, pero todo el país estaba bajo la ley marcial. Al fin se hizo necesario cancelar la asamblea y las convenciones. No nos fué posible visitar ninguna de nuestras iglesias, excepto las de Managua, y aun allí no se nos permitió celebrar servicios después del domingo. La esperanza que con tanta intensidad habíamos abrigado de ver el Instituto Bíblico de San Jorge, resultó en vano. Sin embargo, la visita nos ha dado una seguridad mayor en cuanto a la estabilidad y el progreso de nuestro trabajo en Nicaragua.

Los Misioneros

Afortunadamente todos los misioneros vinieron

Oración a Cristo

Oh Cristo,
dame más de ti;
no quiero ninguna cosa,
bella o lujosa;
sólo Cristo para mí.

Oh Cristo,
en tu fuente carmesí,
lava mi corazón
de egoísta pasión;
mi todo te entrego a ti.

Oh Cristo,
guárdame siempre así
en esta comunión,
santa exclusión
gozándote siempre, divino Rabi.

Por Magda Ider

a Managua a dar la bienvenida al visitante oficial, y, la mayoría de ellos tenían también otras cosas que hacer en la ciudad capital. Por la noche del día que llegamos nos reunimos todos en la casa de los hermanos Wellmon para un sabroso refrigerio, después de lo cual tuvimos un servicio devocional, y breve discusión de planes y problemas. Todos ellos, excepto el hermano Stanfield, los hermanos Wellmon y Galloway y sus esposas, quienes residen en Managua, partieron para sus sitios de trabajo después de nuestra reunión.

El éxito de cualquiera empresa misionera depende de los líderes de que se disponga en el campo. Sobre este particular, hemos sido muy afortunados en Nicaragua. El reverendo Haroldo Stanfield y su esposa fueron los primeros en entrar a Nicaragua como obreros permanentes. Empezaron bajo la dirección del reverendo Roberto Ingram, de Guatemala. Poco después de que los Stanfield llegaron al país, la misión quedó bajo su supervisión. El ha demostrado su devoción, su sabiduría, su valor y sus cualidades de líder. Y los que han aumentado las filas posteriormente han tratado de hacer su trabajo con el espíritu característico de coadjutores abnegados y consagrados que están trabajando con Cristo en un gran ministerio de redención. El hermano Dean Galloway y su esposa son la adición más reciente al grupo de misioneros, pero en firmeza de propósito y en amor al trabajo, parecen más bien veteranos.

La Iglesia Memorial H. V. Miller

Durante su única visita a Nicaragua, el Superintendente General Miller ayudó a escoger el sitio para una iglesia en Managua. Se compró un lote en el corazón mismo de la ciudad, la cual tiene ahora más de cien mil habitantes. El misionero Roberto Wellmon ha guiado esta iglesia desde el principio. Ahora tenemos ya terminado un edificio grande y cómodo. Se dice que en la actualidad es el templo protestante más grande de todo el país. Se tiene un programa completo de actividades, en el que todos los departamentos funcionan con sumo éxito. El año pasado los miembros de esta iglesia contribuyeron diez mil córdobas, que sería lo mismo que la misma cantidad en dólares, en proporción al poder adquisitivo del pueblo de Nicaragua. Prediqué el domingo en la mañana en esa iglesia, a una buena congregación. Sentí que estaba repre-

sentando al piadoso doctor Miller, tanto como a mi Señor y Salvador. Por la tarde prediqué a un grupo de personas de habla inglesa, a quienes el hermano Galloyaw ministra con regularidad mientras estudia el idioma español. Esto bien podría convertirse en el cimiento de una iglesia para personas de habla inglesa en Managua.

El Instituto Bíblico

Los que han invertido tiempo, dinero y oraciones en este proyecto se sentirán felices al ver los resultados. El año pasado graduaron de sus aulas cuatro excelentes jóvenes. Ellos son los primeros que entran al trabajo después de haber sido educados minuciosamente bajo líderes nazarenos. El año pasado tuvimos veinte estudiantes. Este año indudablemente tendremos más. De los mismos campos de la escuela vienen frutas, verduras, maíz, huevos, gallinas, leche, mantequilla y carne. Gran parte del trabajo es hecho por los estudiantes que se están educando. También eso es parte de su educación. El misionero Luis Ragains y su esposa, y la señorita Neva Flood están haciendo una gran tarea en la dirección y enseñanza del Instituto. El hermano Galloway nos dijo: "Después de Dios, lo más grande en Nicaragua es el Instituto Bíblico." Tenemos una deuda de gratitud con el hermano C. G. Rudeen, quien supervisó la construcción de los edificios que aunque sencillos, son hermosos. Con la ayuda de su esposa, él fué el primer director de la escuela.

La Cruzada por las Almas en Nicaragua

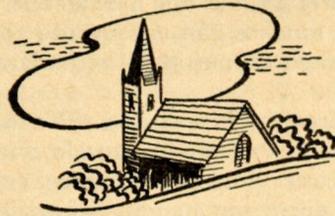
Las escuelas diarias, bajo la dirección de la señorita Esther Crain, están empezando a demostrar su valor. La labor de los dispensarios, a cuyo cargo están las enfermeras Lesper Hefflin y Olvette Culley, llevan a cabo un ministerio de sanidad y de utilidad. Es probable que una clínica ambulante empiece a operar pronto, ensanchando así el alcance del servicio rendido. Estos aspectos especializados del trabajo son una parte de una empresa misionera bien equilibrada y progresiva. Pero todos deben tener, y todos tienen, un solo objetivo, esto es, la evangelización de Nicaragua.

En la actualidad tenemos trece iglesias organizadas, además de otros puntos de predicación, pero todavía hay muchas ciudades y pueblos en los que hemos de entrar con el mensaje de Cristo. Me da mucho gusto de que el sábado anterior al día en que se declaró la emergencia nacional, tuve oportunidad de inspeccionar una nueva área.

La razón de mi interés fué que un misionero independiente desea vender su propiedad y entregar todo su trabajo en manos de la Iglesia del Nazareno. Está en muy buena posición, en una de las mejores ciudades, con el mejor clima de toda la República. Está en excelente lugar en relación con los centros en que ya estamos operando. Es muy

probable que la operación se lleve a cabo pronto. Le pregunté al misionero por qué quería que los nazarenos continuaran su trabajo. Me dijo: "Porque la Misión Nazarena está haciendo más para evangelizar a Nicaragua que cualesquiera otra."

Permita Dios que nunca perdamos nuestro fervor evangelístico, en la Iglesia Madre o en el extranjero.



Al Asistir Al Culto

● Cosas que debo llevar a la iglesia.

1. Su Biblia.
2. Un cuaderno, lápiz o pluma; llegue a tiempo.
3. Un espíritu quieto, de oración, de reverencia.
4. Un deseo de ser una bendición así como de recibirla.
5. El amor que "no busca lo suyo."
6. El sentir de que va a adorar a Dios en el nombre de Cristo. Y el poder del Espíritu Santo, y no para agradarse a sí mismo.

● ● Cosas que debo hacer en la iglesia.

1. Tomar su lugar temprano.
2. Sentarse adelante y en el extremo interior del escaño para que los demás que vengan tarde puedan acomodarse.
3. Dar alegremente su asiento o libro al extraño.
4. Orar por el pastor y por los adoradores.
5. Obedecer prontamente lo que se pide al auditorio.
6. Saludar a las visitas bondadosamente después del culto.

● ● ● Cosas que debo recibir de la iglesia

1. Gratitud por el privilegio de adorar a Dios públicamente.
2. Celo por la obra de Dios en la salvación de los hombres.
3. Más amor para las almas.
4. Nuevo aprecio del gozo de la comunión.
5. Inspiración para los días venideros.
6. Propósito de invitar a alguien para el servicio próximo.
7. Un espíritu de reverencia que no criticará ni en pensamiento, ni al pastor, ni a su sermón.

La Más Grande Ganancia en la Vida

Por N. J. Christensen

UN gran número de personas contestarían que la más grande ganancia en la vida se encuentra en el placer. Otros dirían que la riqueza o la fama constituyen lo más grande que puede obtenerse en la vida. Pero muchos han encontrado todo esto y no han logrado encontrar la verdadera felicidad.

Voltaire, el poeta francés, historiador, filósofo e infiel, ganó más de lo de este mundo que lo que muchos han podido hacer. Emperadores, reinas y príncipes se contaban entre sus amigos. Adquirió grande fama y riquezas, pero no hizo provisión para la eternidad. Cuando, el día 30 de mayo de 1778, yacía moribundo, todas las cosas temporales perdieron su valor para él, porque, según él mismo exclamó: "Estoy abandonado por Dios y el hombre." Luego volteando hacia el doctor Trochim, añadió: "Le doy a usted la mitad de todo lo que valgo si usted me da seis meses de vida." Y habiendo sido informado que su vida no podía prolongarse, él exclamó: "¡Entonces me iré al infierno!" Al rechazar a Cristo, él arrojó la única llave que le podía haber abierto la puerta hacia la verdadera felicidad.

Si yo gano el mundo y pierdo a Cristo,
¿Qué provecho para mí será?
Si en traje mundanal me visto,
¿Cuál premio el mundo me dará?

Si tuviera aquí sin fin de bienes
Y ganare fama sin igual,
Tú, oh mundo vil, ¿qué premio tienes
Que igualará vida inmortal?

La más grande ganancia en la vida está muy bien descrita por el apóstol Pablo en Filipenses 3:7-9, donde dice: "Pero las cosas que para mí eran ganancias, hélas reputado pérdidas por amor de Cristo. Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y téngolo por estiércol, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe."

Conocer al Señor Jesucristo como Salvador personal es ciertamente un privilegio personal. Este privilegio puede ser suyo ahora si usted acepta la dádiva de Dios. "Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

Hace algunos años, el que esto escribe estaba celebrando servicios evangélicos en el Norte de China. Entre los presentes estaba el señor Li, un

viejo maestro confucionista. El mensaje del Evangelio era nuevo para él. De acuerdo con las enseñanzas de Confucio, el hombre es el hacedor de su propio destino y es capaz de erradicar el mal de su propia naturaleza sin la ayuda de Dios. Aquella noche, al regresar a su casa, el señor Li llevó consigo algunos tratados evangélicos y una copia del Nuevo Testamento. Toda la noche él se entregó al estudio sincero del plan de salvación de Dios. El Espíritu Santo abrió su corazón y le demostró la necesidad de su salvación. Las palabras en Hechos 4:12: "En ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos," penetraron en su corazón. El aceptó por la fe la promesa en Romanos 10:9, 10, la cual reza: "Si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia; mas con la boca se hace confesión para salud." El día siguiente, el señor Li les dijo a sus maravillados paisanos que por fin él había encontrado la verdadera felicidad y vida eterna en Cristo.

Quizá en este momento usted tenga un profundo deseo en su corazón de tener una experiencia similar. Tal vez usted haya hecho lo posible una y otra vez por encontrarla, tratando de ser "tan bueno como los otros," y confesando sus pecados a un hombre en lugar de confesárselos a Dios, y uniéndose a una iglesia, siguiendo rituales y buscando la salvación por su propia justificación, pero recuerde:

Ningún otro Salvador se nos ha dado;
No hay esperanza más allá del panteón.
No hay otro nombre en el cielo o en el mundo
En que el alma culpable halle salvación.

Abra entonces la puerta de su corazón al Salvador ya que El ha prometido: "Si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Revelación 3:20). Acepte, por la fe, el perdón de todos sus pecados, por los cuales El murió en la cruz. Confíe en sus promesas de perdón: "Yo deshice como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados: tórnate a mí, porque yo te redimí" (Isaías 44:22).

Habiendo usted aceptado a Cristo como su Salvador, no solamente tendrá paz y gozo en esta vida, sino que también tendrá derecho, fundado en la Biblia, a un hogar en el cielo. Jesús dijo, "voy, pues, a preparar lugar para vosotros" (Juan 14:2). Allí no habrá más lágrimas, ni tribulación, no ha-

(Pasa a la página de enfrente)

Un Año Más de Labores

Por Eduardo G. Wyman

EL INSTITUTO BIBLICO NAZARENO de Texas, E.U.A., reporta un año muy bendecido. La matrícula total de este año fué de 33, con la probabilidad de un aumento el año entrante. De veras las solicitudes son tan en exceso a nuestra capacidad que nos vemos forzados, muy a pesar nuestro, a negar algunas de ellas. Y aunque por tres años he visitado a México durante las vacaciones, no voy a poder hacerlo en este año porque sería demasiado penoso tener que decir a tantos jóvenes ansiosos para prepararse, "¡No tenemos lugar! ¡Todos los cuartos están llenos y no caben más! Nuestro presupuesto no permite más alumnos."

Ya probablemente saben ustedes que la compra de una nueva propiedad para nuestro Instituto está en proyecto. Tenemos el plan de construir nuevos y más amplios edificios para poder responder mejor al llamado urgentísimo de nuestro amado campo mexicano. Suplico las más fervientes oraciones de todos los lectores de EL HERALDO DE SANTIDAD para que estos planes sean bendecidos y que pronto tengamos el nuevo plantel que tanto necesitamos.

En este año vamos a perder algunos maestros que van a otros campos misioneros—los hermanos Porter a Puerto Rico y la señorita Dorotea Ahleman a la Argentina. Sentimos mucho su pérdida como la de los hermanos Gerber que van a trabajar en la viña de Cristo en otro lugar que el Señor les ha preparado. Estos fieles colaboradores dejan un hueco muy grande en nuestra escuela, pero el Señor de la mies ha llamado a otros para ocupar su lugar. Los obreros se cambian a veces, pero la obra sigue adelante. Y qué hermoso es pensar que nuestro instituto tiene lazos que nos unen a tantos campos misioneros: México, Uruguay, Puerto Rico, Argentina, Honduras Británica, etc.

Respecto a este último campo, queremos compartir algo del contenido de la carta del reverendo Reynaldo Ayala, graduado del Instituto Bíblico Nazareno con la clase de 1951 y ordenado al ministerio hace un año en la asamblea de distrito de Honduras Británica. He aquí la carta:

"Siempre nos acordamos de nuestro Instituto Bíblico Nazareno. Nos interesa saber de él. Y por las noticias de la esperanza de un nuevo plantel, gracias a nuestro bendito Señor.

La Más Grande (Viene de la página 14)

brá más sufrimiento o dolor y no habrá más muerte en aquel hogar. Tal hogar será suyo si usted acepta a Cristo sabiendo que El es la más grande ganancia de la vida.

"Nosotros estamos buenos por ahorita; nuestra iglesia está progresando. Dios nos ha bendecido de una manera muy grande, pues contamos con 65 miembros en plena comunión y 14 a prueba.

"Hace tres semanas salimos con rumbo a Punta Gorda, para tener unos servicios especiales. Salimos de Belize el martes a la una de la tarde en un barco grande. Viajamos toda la noche en el mar y llegamos a una parte que le llaman Monkey River, donde la mar se pone muy furiosa. Allí tuvimos que anclar un rato mientras que la gente salía. El barco se mecía como una hamaca, y a veces pensábamos que caeríamos de las camas. El próximo día llegamos a Punta Gorda.

"Principiamos nuestros servicios el domingo 28 de marzo. Tuvimos 20 almas en el altar esa noche, y en los demás servicios tuvimos almas buscando al Señor. Los que pasaron al altar allí fueron 40, gracias a nuestro Dios.

"El lunes salimos rumbo a Colombia, un pueblo de indígenas Mayas para tener nuestros servicios; el camino era demasiado duro y cansado, pues son sólo 20 millas pero parecen cien; es camino rocoso. Allí los servicios fueron en español; tuvimos buena asistencia y muy buen resultado.

"El jueves regresamos a Belize para regresar a nuestra iglesia. Como el lugar es bastante duro, el sábado a las diez y media tomamos un barquito muy pequeño y el único que viaja para Crooked Tree. Por estar el río muy bajo no se atrevió a cruzar las caídas y tuvimos que quedar allí en el río, y esperar sentados hasta que la mañana viniera. Había muchos mosquitos que nos atormentaron toda la noche. El próximo día que era domingo, como a las seis de la mañana, seguimos nuestro viaje cruzando las caídas. Dejamos ya el río y entramos en el Black Creek, llegando a un lugar que se llama Rock, que queda muy bajo allí. El pequeño barco tocó tierra, le metieron palancas con las que lo levantaron y así seguimos hasta que llegamos a un lugar que le llaman Long Pond, a cuatro millas de Crooked Tree. Allí, mi esposa y las demás mujeres tomaron una canoa que las llevaría a Bucklin, a una milla de Crooked Tree, de donde caminaron hasta que llegaron a casa. Yo fui con los demás hombres que venían en el barco, por tierra entre lodo y agua, y esperé a mi esposa en Bucklin, y de allí cargamos todo nuestro equipaje y fuimos una milla más hasta que llegamos a nuestra casa, muy cansados, casi muertos.

"Pero Dios nos ayudó de una manera muy grande y nos regocijamos en el Señor. El trabajo es duro y muy difícil pero siempre estamos progresando. Así se trabaja aquí en Honduras Británica."



Timoteo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad." —Pablo

Estas palabras se aplican a todo pastor evangélico. El, más que ningún otro, tiene las llaves del éxito de la iglesia. Para desempeñar tan seria y noble misión, necesita la mejor preparación disponible. Y en el ramo de la Teología Pastoral, eso es lo que es

Pastores del Rebaño

Escrito por el doctor G. B. Williamson, exitoso pastor, hábil educador, excelente escritor. Es un extenso tratamiento de teología pastoral que cubre todas las fases de la vida y labor del ministro. He aquí algunas de ellas: La Vida Privada del Pastor; El Pastor-Predicador; El Pas-

tor-Administrador; El Pastor y sus Relaciones Denominacionales. Incluye un excelente plan de predicación para todo el año. Verdaderamente una obra completísima.

Elegante encuadernación en tela. Con 25 capítulos, 270 páginas.

Precio, \$2

Indudablemente, la mejor teología pastoral en castellano.

• ¡Dos Nuevos Libros Acerca de la India! •

Un Grito de Victoria

Por el doctor G. B. Williamson y Audrey de Williamson. Es el resultado de las observaciones y estudio de la India por los esposos Williamson, durante su reciente viaje a esa nación. Ambos unen sus talentos para darnos una interesante descripción de la India, de su pueblo, de sus múltiples y profundas necesidades, pero también, como su nombre lo indica, del triunfo de Cristo en esa tierra. Triunfo que arranca de los pechos de miles *el grito de victoria*: "¡Yesu Masiki Yey!" Informativo e inspirador.

Atractiva pasta a dos colores; encuadernación a la rústica, con 118 páginas.

Precio, 75c.

La Nueva India y el Evangelio



Libro Misionero de Estudio para 1954-1955. Acaba de salir de nuestras prensas. Es en efecto un estudio acerca de la India, sus líderes, su lucha por la libertad, sus religiones, y desde luego, la historia de las misiones nazarenas entre los hindúes. Una historia llena de inspiración, de lágrimas, de triunfos. Ampliamente documentado, y al mismo tiempo ameno e interesante. Hermosa encuadernación a colores, a la rústica; 142 páginas.

Precio, \$1

Beacon Hill Press

Box 527, Kansas City 41, Missouri, E.U.A.